

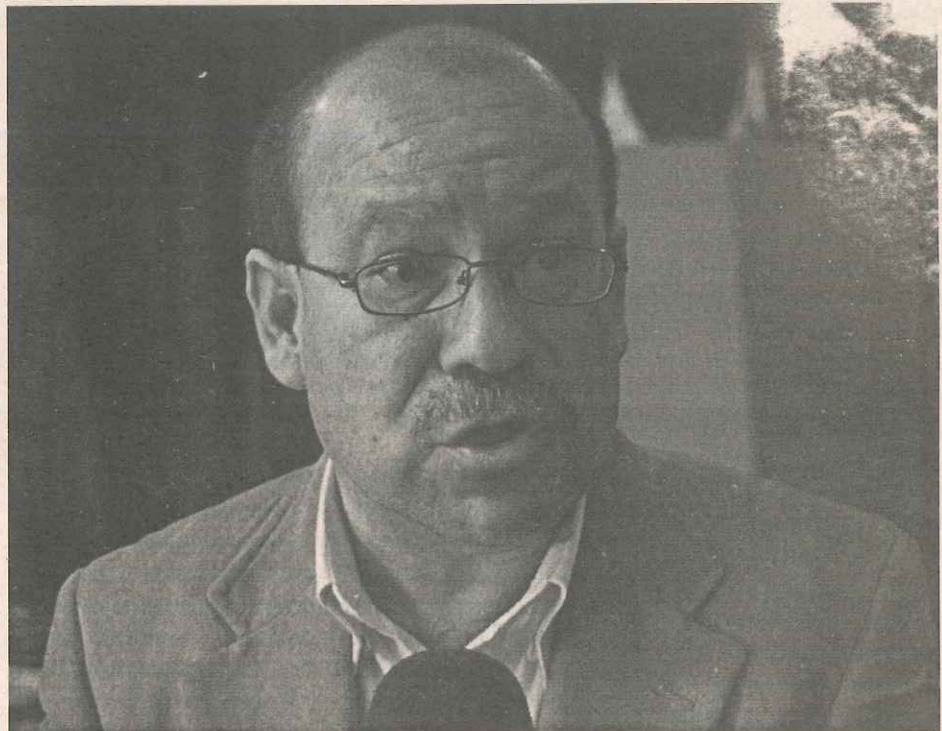
Homosexuales no se sienten intimidados por amenazas

El presidente nacional del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movlih), Rolando Jiménez, aseguró ayer que tanto los rayados en las calles en contra de la marcha de hoy ni los comentarios de las iglesias evangélicas los amedrentan en su actividad y calificó como cobardes a quienes se agrupan para agredir a personas homosexuales.

“Han habido los típicos llamados arteros, cobardes, que no representan el sentir mayoritario de la población, porque la gente puede estar de acuerdo o en desacuerdo con una manifestación pública de determinado grupo, pero lo que no puede permitirse es que haya expresiones concretas de violencia y de intolerancia que den paso a actos criminales”, declaró el dirigente.

Por esta razón, el dirigente recalcó que cualquier acción de violencia “tiene que ser fuertemente reprimido y censurado por la autoridad”.

Aún así, Jiménez manifestó que los organizadores de la marcha “creemos que no va a haber ningún problema, tenemos la certeza de aquello. No ha pasado nunca en las manifestaciones masivas” y precisó que “los gru-



Rolando Jiménez declaró que no cree que los opositores violentistas a la marcha tengan los cojones, para presentarse en una manifestación donde habrá cientos de personas”.

pos violentistas en estos temas son de una cobardía excelente, que siempre cuando atacan a alguien son diez contra uno, por lo tanto no creo que tengan los cojones para presentarse en una manifestación donde vamos a haber cientos de personas”.

IGLESIA

En relación a las expresiones de reproche a la marcha

de las iglesias evangélicas, Jiménez hizo hincapié en que “no vamos a aceptar la jerarquía de la iglesia católica o evangélica en el proceso de igualar derechos. Aquí es ilegítimo e inmoral que las iglesias vengán a pautar la definición de políticas públicas que pretendan mantener en la desigualdad a un grupo importante de seres humanos como las minorías

sexuales”.

Además, el dirigente señaló que “la mayoría del pueblo católico y del pueblo evangélico está de acuerdo con reconocer los derechos a los homosexuales, pero hay pequeños grupos en las cúpulas de estas iglesias que tienen una vocación de odio que estoy seguro que la mayoría de los feligreses no comparte”.